

Domingo, 8 de septiembre de 1991 **el Periódico**



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

## **Sobre el expolio**

Ni expolio, ni robo. No fueron los catalanes ni los vascos los que obligaron a miles de extremeños a emigrar de sus tierras, y no llegaron conducidos ni por la policía ni por la Guardia Civil. Fue todo mucho más simple: el general **Franco** apoyó a buena parte de la burguesía catalana y vasca, que además de tener desde hacía años una infraestructura industrial, estuvieron de su parte durante la Guerra Civil: quería tener un soporte económico después de la devastación. Y cuando esa industria se puso en marcha, las personas sin trabajo vinieron aquí a buscarlo. Yo, que a los 10 años fui uno de los perdedores de aquella guerra, vi, como tantas otras personas, cómo iban llegando los inmigrantes extremeños. Nadie deja su tierra si tiene trabajo. De acuerdo, tanto la burguesía catalana como la extremeña procuran acrecentar su riqueza a costa del trabajo de sus asalariados. Pero la burguesía catalana, que no era santa, era industrial, no absentista como la extremeña. En Extremadura y en Andalucía sobraba mano de obra, y aquí y en el País Vasco faltaba. Que cada quién se rasque con sus uñas. Aquí la burguesía no les ayudó, sino que los extremeños tenían trabajo y podían comer mal que bien, y con su esfuerzo ayudaron a hacer más próspera a Catalunya. Pero, aun siendo explotados sin misericordia, pudieron comprarse un pisito y mantener a sus familias. La factura, a **Franco**, a los latifundistas extremeños y luego a una buena parte de los patronos catalanes. Pero en este orden. También aquí nos explotaron, y éramos catalanes.